

Alrededor de la ciencia

Si nos aprestamos a querer delimitar la esfera de la Ciencia nos encontramos que en vez de *Ciencia* se nos ofrecen *Ciencias*: Física, Química, Biología... Acontece lo mismo que en Medicina, donde no existen enfermedades sino enfermos.

La misma observación podemos hacer en materia psicológica al estudiar los procesos referentes a la sensibilidad, inteligencia y voluntad. Lo concreto es la existencia de una personalidad consciente: la conciencia, en cambio, se nos presenta como la propiedad común de sentir, pensar y querer. Es una "abstracción objetivada".

Creemos que por no haber efectuado esta distinción, para algunos el término ciencia merece ser tenido como un "pseudo-concepto". Y en este sentido, la ciencia no es una mera palabra sino una realidad, un organismo vivo a pesar de la diferenciación de sus órganos que están, como todo organismo, subordinados jerárquicamente.

Encontramos con las ciencias la misma analogía existente entre lo que hemos señalado en medicina y en psicología, y esto es el participar de un rasgo común: la tendencia a la determinación de las relaciones necesarias.

La naturaleza de la ciencia puede concretarse en dos proposiciones que pueden enunciarse así:

- a) la ciencia "por lo que es".
- b) la ciencia "por lo que intenta ser".

A la primera correspondería esta definición: "la ciencia es el estudio descriptivo, causal, legal y sistemático de los fenómenos". (Alberini).

A la segunda esta otra: la ciencia es "una interpretación cuantitativa de la realidad".

La ciencia, ha dicho Boutroux, no está satisfecha sino cuando mide y calcula; la primera concepción nos lleva al convencimiento de que la ciencia se ocupa de hechos y de fenómenos de la realidad y que en consecuencia, la Matemática, conocimiento irreal por excelencia, no podrá ser incluida dentro de las ciencias, ya que ella está constituida por un conjunto de relaciones apodícticas que al ser aplicables a los procesos reales, introducen la necesidad en ellos. El ideal del hombre de ciencia consiste en traducir mediante fórmulas matemáticas, las relaciones que advierte entre los hechos, garantizando así su interdependencia en forma cuantitativa.

La misión del científico no es en consecuencia, la de acopiar hechos; pues un entomólogo que sólo se dedicara a coleccionar sistemáticamente patas de insectos, no sería un hombre de ciencia.

Le Dantec expresa: Que de choses différents on entend sous un vocable unique! Le malacologiste oublie l'heure de son repos pour achever de compter les stries d'une coquille nouvelle rapportée de loin par un voyageur; il est dévoué à la science, il aime la science plus que tout, il ne conçoit pas de plus grande joie que de décrire un échantillon d'une espèce inconnue. . . . Tous se déclarent fervents adorateurs de la science et le sont en effet, mais pour chacun d'eux la science se compose principalement du petit domaine dans lequel il exerce son activité.

Ces spécialistes s'adonnent à ce qu'on appelle les sciences descriptives et, en réalité, si l'on réfléchit bien attentivement, on arrive à cette conviction qu'il n'y a pas d'autre science".

Si bien es cierto que el método del científico consiste en la ordenación, sistematización y clasificación de los fenómenos ello no es todavía bastante. Recién podemos hablar de conocimiento científico cuando se establecen relaciones necesarias, constantes, de simultaneidad y sucesión.

Cuando vemos —al decir de Pascal— un resultado producirse de la misma manera, concluimos que hay una necesidad natural. Este filósofo corrige bien pronto esta posición determinista al añadir "pero a menudo la naturaleza nos desmiente, no sujetándose a nuestras reglas",

contingentismo al cual había de llegar, años más tarde, Emile Boutroux para el cual "la ciencia es la hipótesis de las relaciones constantes entre los fenómenos".

El trabajo del científico consistirá en interrogar a la naturaleza acerca de esas hipótesis. Las afirmaciones implicadas en esas definiciones, habiendo sido imaginadas para ser la interrogación posible y útil, *no son ni pueden ser más que hipótesis* (1).

Pascal hacía notar que las Ciencias tienen dos extremos que se tocan: el primero es la pura ignorancia en que se encuentran todos los hombres cuando nacen; la otra extremidad es aquella a que llegan las grandes almas cuando habiendo recorrido todo lo que los hombres pueden saber, encuentran que no saben nada y se hallan en la misma ignorancia de que eran partidos. Pero ésta es una docta ignorancia que se conoce...

MANUEL ROSÉS LACOIGNE.

„(1) E. Boutroux, "Ciencia y religión".